



Autor y director: Roberto Parra y Andrés Pinoz.

Roberto: ... un día por la mañana anoché que rayara el sol much linda que un amapolí floresca como maravilla muy alegre muy alegre venga la Negra Ester.

Conoci a Roberto Parra hace ya muchos años, a mediados de la decada de los setenta, cuando se estrenó el experimento del "teatrolito" introducido en Chile por Luis "Chino" Urquiza y en el horizonte compeaban nuevos vientos musicales. Era la época de la recordada Perla de la Universidad Técnica, donde nació el Culapagón de Víctor Jara, Pedro Yáñez, el payador, y Horacio Durán, quienes luego integraron el grupo Los Bimbi.

A este ambiente con oler a empanadas y a nino cito, con luces iluminadas por velas puestas en bases de "betunes" y música hasta lo sencillor, salio Roberto Parra. Víctor Jara, Tambores Víctor Jara.

Verdaderamente estabamos a Roberto en el improvizado escenario y él comenzaba a desgranar estas voces "donas" que habrían sido mejor carta de presentación. Sentado en sillas de mimbre y guitarra en mano, tenía sus cuerdas con "vela" de coray, haciendo las delicias de esa juventud congregada, entusiasta de música y de versalles.

Decían que vivía en La Vega o en una población marginal, y que allí eran famosas sus dulces con otros payadores de pura alcurnia. Siempre surgiendo-elevado rociada por el sol que tienen los sartos de abobos. Esos que te gente no se atreve a mover para desemponzarlos por temor a romperlos o destrozarlos. (Cada viernes, ¿no?) ¿Qué es lo que te llevó hasta donde estás? Tomó consigo que mostraba su curiosidad para que nadie se aproveychara a investigar. Ni siquiera el profesor Juan Uribe Echeverría, lúdico hermano de letras y estudios del teatro, con una vida tan intensa como la de Roberto. Con su esterna cabolla en el pecho y el nombre negro engomado para ocultar la calva.

Pasaron muchos años, hasta que el domingo, volvi a encontrarme con él. Con el mismo Roberto Parra. Subido al estercolinado del teatrolito (también llamado para mejorar una de sus famosas vueltas que poseían el "buche de oro") a la presentación N° 520 de La Negra Ester, copa texto original, un poema autobiográfico en decimas, le peneñeo. El público delante.

La obra ha sido un fenómeno, fuerte y dentro de Chile. De ella ya dijeron incluso que, después de La Falsa Dragón, de El rancho (Rancho del Cango), La Negra Ester es la obra de teatro más representativa del espíritu chileno.

Lo cierto es, perdiéndome a Nicanor Antonio de la Parra, que el arte marca para siempre, y tal es el caso de La Negra Ester. Qulen la haya visto, parabenlo para

mí, nunca podrá olvidarla. Está hecha con arte, con talento, y su verso, parece haber sido escogido "con pulcas".

Independientemente a la calidad del verso, a la imaginación carnavalera, a la escenografía, a la música, vita e iluminación, el impresionante "velo sensible" y del trabajo directo con los actores, es su director, Andrés Pérez Araya, un joven de edad mediana, hablar pasado y un eterno "velo" puesto en la oreja. La música de un artista. De un modo más. De una época.

—Hableme de su trayectoria. ¿Es preparador director de teatro dentro o fuera del país?

—Yo no he establecido formalmente dirección, lo que hice fue estudiando actuación en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile y, pasablemente, interpretación en danza, pero siempre me gustó dirigir.

Durante la época de la Universidad, teníamos un grupo de teatro amateur. Allí que ahora, en La Negra Ester, actuaban Alba Pinoz, Rosa Ríos, y yo. Allí yo dirigí. Luego, trabajé en teatro, trabajé en teatro. Yo fui formado por mi tío conoció a Fernando González y él me dio su ayuda para mi dirección. De él aprendí mucho, sobre todo porque tiene un método, un sistema, un estilo.

Luego, cuando me fui a Francia y durante los seis años que estuve allí, trabajé en teatro y también vi cine.

—¿Entonces no se atrevió a mover para desemponzarlos por temor a romperlos o destrozarlos?

—No, yo venía dispuesto. Era la segunda vez que representaba a Chile (después de mi viaje a Francia) en el Teatro. Aproveché las vacaciones del grupo infantil en el que trabajaba y, pasándome, venía en una misión de la Oficina Francesa de Difusión de la Cultura, con un clinto apoyo económico del gobierno francés para hacer un trabajo teatral acá. Buscando material, Guillermo Semler (que hace el travesti Esperanza en la obra), me pasó el poema de La Negra Ester. El trío con su grupo había estado trabajando, pero faltaba de fondo, no habían podido continuar. Willie me dijo que a mí me pasaba el tema, podía también hacer la dirección. Yo sólo puse una condición: que me presentaran al autor para hacer una adaptación libre. No quería trabajar el poema, sino una obra de teatro. Roberto Parra, que es un gran poeta y uno de los poetas más interesantes de su generación, me pidió que hiciera algo mejor, haciendo dicha adicción. Despues empleé las labores con el equipo técnico.

—¿Usted pasó al trío de autores?

—Sí, fui asomado solo. Hay gente que viene desde la época de la Escuela de Teatro. Especialmen-

La Negra Ester: De un Burdel de San Antonio A los Grandes Escenarios Del Mundo

• Con dos años y medio en cartelera y más de 500 funciones, la obra teatral de Roberto Parra viajará, una vez más, para representar a Chile en los Festivales Cervantinos de México.

• Su director Andrés Pérez Araya, habla de La Negra Ester, este suceso en la historia teatral de nuestro país.

te somos un grupo de amigos que tiene la misma profesión. Nos encanta trabajar juntos y la actuación es un poco la prolongación de nuestra amistad.

—Con dos años y medio en cartelera, ¿qué sostiene la gran expectativa y el éxito de público que previste la obra?

—Yo diría que tienen que decir: "Nunca habrá sido mejor en decoración". Otras que agregan: "Yo no conocía ese mundo ni menos esa forma de teatro". Sin embargo, a mí me gusta mucho analizar, pensar el efecto teatral que genera La Negra Ester en el público, que aprecia la ironía del espectáculo, y esto sin duda tiene mucho que ver.

—El teatro es muy particular.

—Claro, es de una calidad inigualable y en los actores practicas una entrega muy grande. Esta forma de moldearlos y en el subtil uso de modos de conducta en que nos venimos reflejados los chilenos. Y no sólo los chilenos, a jugar por el efecto que ha tenido en otros países.

—Comienza a sonar como un mito. ¿Qué trae el director a su espectáculo?

—Fundamental: La música es una protagonista mala.

—El trío de músicos en escena es muy versátil. Lo mismo suena trompeta, acordeón, guitarra, balalaika o tenorino. ¿Son músicos de Conservatorio?

—No efecto. Pero esencialmente, son músicos de salsa. Marimbas y tamborines que ejecutaban habían hecho música para baile callejero.

—¿Todos los personajes que aparecen en La Negra Ester figuran en el texto original?

—Todos. Todo lo que está en el poema está en la obra, pero no todo lo que está en la obra de teatro está en el original. El travesti no figura en el poema, tampoco la apóstolesa ni el marinero Antonio Fuentes.

—Mellizos: la atención al cambio evitado de Roberto (Boris Quintero). Antes lo vi alegre, menos trascendente. Ahora lo observo como un personaje maduro, con un rostro amargado permanentemente, al borde del desánimo.

—No sé si he dicho malo. Es posible que haya modificado o profundizado su rol (yo sé si para bien o para mal). Yo vi la obra el sábado y me pareció bien lo que estaba pasando. Era la gracia del teatro, que es un fenómeno tan vivo.

—¿Roberto Parra ya es toda una leyenda?

—Siempre, salvo cuando estás en el teatro. Allí te diriges al autor al lado; es un privilegio.

—¿Qué proyecta tiene en mente?

—Estamos trabajando dos obras de Shakespeare: "Noche de Reyes" y "Ricardo III", pero no tenemos fecha de estreno todavía. Además, estamos proyectando un gira que comprende Alemania, Francia, Inglaterra y México, sin embargo no tenemos plena seguridad de lo de Europa. Hacemos una compañía de 22 personas y nuestra carga son dos trabajos y tres giras. Movemos en esas condiciones cuantos mucho dinero.

—¿Qué representa para la Compañía la próxi-

ma actuación, en México, en el marco del Festival Cervantino?

—Maravilloso. Nos gustaría mucho estar allí el año de noviembre, para la fiesta de los muertos. Al igual que a nosotros, es parte de nuestra cultura popular. La Negra Ester incluye varias canciones de origen mexicano. En lo personal, nos gustaría sentir la resonancia que en ellos tiene la inclinación de tales referencias. Sería también el segundo país latinoamericano que visitaríamos, el primero fue Uruguay.

—¿No crees que podrás haber dificultades con la lengua?

—No. Los mexicanos que aquí la han visto, la entienden perfectamente. Incluso los extranjeros dicen que La Negra Ester sonríe mucho en el país.

—Se sabe que dentro de poco Uda, pasará a ser una "Corporación Cultural". ¿Qué gratificación tiene?

—Es un reconocimiento a la labor social y educativa que hemos hecho, agrega de haber dado tanto nombre a Chile en los festivales y en los países a que hemos sido invitados. Con esa nueva categoría, vamos a obtener donaciones de empresas que están dispuestas a hacerlo en pro de la cultura. En virtud de la nueva ley tales empresas podrán descontar diversos pagos de sus impuestos. ¡Que se lo ganen todo en su favor!

—También queríamos pedir a las autoridades, ¿Qué debo hacer maestro y director maestro, gira dentro y fuera de Chile, las cosas?

—Nuestros orígenes son el teatro callejero. Nos encantaría seguir mejorando, es parte de nuestra Compañía.

—Por algo nos llaman Circo-Teatro. ■

Víctor M. Mandujano



Andrés Pinoz: "La Negra Ester es un proyecto vivo".

De un burdel de San Antonio a los grandes escenarios del mundo [artículo] Víctor M. Mandujano.

AUTORÍA

Autor secundario: Mandujano, Víctor M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De un burdel de San Antonio a los grandes escenarios del mundo [artículo] Víctor M. Mandujano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)